SINTROPÍA

Edición 1. Volumen 11. Ago/21



Bogotá (Colombia)

Esta obra fue creada con el único propósito de divulgar e incentivar la cultura científica. Por lo tanto, se prohíbe cualquier acción que signifique su inclusión audiovisual, transformación y, en general, cualquier tipo de explotación comercial que pueda hacerse de ella, sin la debida autorización escrita de su creador.

SINTROPÍA

Yesid Vianchá
Divulgador científico,
Químico y docente.

Edición 1. Volumen 11. Ago/21.

El siguiente fragmento, hace parte del cuento “Tanta Pasión” , que aparece en el libro “los Reflejos de la Mente, del cual soy autor. Espero lo disfruten.

Un abrazo.

"...El primero, calculando el ángulo y la fuerza en la pierna izquierda que le permitiera a la pelota la caída correcta, para irse a celebrar a las tribunas. El otro, dando saltitos y moviendo los brazos para intimidar, desvaneciendo mentalmente, para su rival, el amplio espacio que, de seguro, él sabía existía entre poste y poste. El público de pie, ante esta última oportunidad de estocar el fantasma del descenso, cuando tan sólo faltaban cinco minutos para el final.

Era claro que ellos no querían penales. De pronto, la barrera gana unos pasitos y después, el silbato resuena en todo su esplendor, en todo el estadio y porque no, en todo ese pueblo. Orjuela arranca en carrera lenta, acomodando poco a poco la cara interna de su botín, no con mucha fuerza, pero si con diabólica precisión, para que el balón describa un casi mágico firulete -como diría después un periodista- sobre la cabeza de los asombrados defensores e incluso, sobre la del mismo desgreñado portero, quién se hizo un ocho en el aire, tratando de atrapar el balón.

No importó que aquel icosaedro truncado de sesenta vértices y treinta y dos caras, de textura semi-lisa, hubiera presentado una buena estabilidad en el aire, y una trayectoria predecible durante todo el partido, pues, en ese momento, pareció burlarse caprichosa de las leyes de la física.

Esto porque su diseño de relieves de 0,1 milímetros, concebidos precisamente para crear un sistema que drenara los fluidos a su paso, y así evitar las trayectorias extrañas, por el efecto delrozamiento con aire o del agua, fallo completamente. Más extraño aún, considerando la

altura en la que se jugaba, pues la densidad del aire resultaba ser un 25 % menor de la que se presenta a nivel del mar.

Por esta vez, la fricción de las moléculas del aire resultaron claves en la aerodinámica, la distancia y la velocidad de su desplazamiento, así como el hecho de que Orjuela hubiera pateado con la parte interna de su botín, tal vez, en ese momento, con la mayor superficie de contacto posible, y con la fuerza conveniente y el ángulo correcto de impacto. Esto le imprimió a la pelota dos tipos de movmientos: uno de rotación sobre su propio

eje y otro de tras-lación. El segundo, hizo que la pelota describiera la acostumbrada parábola que, sin ningún esfuerzo, cualquier jugador, incluido el portero, estaba acostumbrado a manejar. Mientras que el primero, rotó la pelota sobre su propio eje, exponiendo una de sus caras, en cada vuelta, a favor de las moléculas del aire, mientras que la otra se desplazaba en su contra. Como resultado, se generó un pequeño cabeceo que fue modificando la trayectoria normal de aquella parábola, unos metros a la derecha y le imprimió más velocidad (fuerza de Magnus), hasta convertirla en una comba magis-

¿Deseas ser parte del Magazine "Sintropía"?



Si eres un amante de la ciencia y te gusta escribir, envíanos un mensaje a la página de facebook @salto1cuantico o al correo yavianchaa@yahoo.es y con gusto ampliaremos la información.

tral e inalcanzable.

Yo observé aquel baile casi adormecido, mientras apretaba la bufanda que tenía en el cuello y susurraba, a medias, una palabrota. Segundos después, tuve que romperme la garganta en un lamento, mientras aquella bala blanca de cañón atravesaba la red. A mi lado, el "do" de pecho que hacía unos segundos se había formado alrededor, terminó por volcarse indistinguible entre la algarabía y el júbilo de los cohetes, las matracas, los tambores y el papel picado.

Todos, extasiados, excepto noso-

tros, fundiéndose en abrazos caóticos con desconocidos, en medio de aquel rugido ensordecedor. La emoción era incontenible, contagiosa, desbordante. Los globos de colores y las banderas flameaban al viento, construyendo un entorno mágico, casi de ensueño, del cual, nos era prohibido disfrutar.

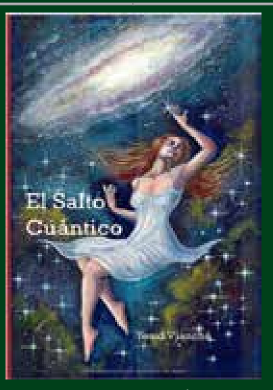
Nosotros, mientras tanto, rogábamos al cielo que el tiempo pasara rápido, pues había que poner, de nuevo, el balón en movimiento. Pero eso no sirvió de nada.

En esos momentos, era difícil imaginar lo que el técnico sentía...”

Referencias:
imágenes "Designed by pinnacleanimates / Freepik"

¿Le gustó este folleto?

Recomiende su lectura a sus amigos y conocidos. Recuerde que al comprar y difundir un libro, usted recompensa a los autores y editores por el esfuerzo de su trabajo. Además, los incentiva para que continúen creando textos como éste.
Otras obras del autor:



Sueños y aventuras alucinantes narradas con poesía que nos deslumbran, por su colorido y profundidad, mientras que, al al mismo tiempo, honran el



ingenio, las invenciones estéticas y el estilo que se construye sobre la realidad, desde la singular y mordaz visión que brinda la ciencia.



amazon



